



DOLORES
SOPEÑA
INSTITUTO CATEQUISTA

PENSAMIENTOS Y ORACIONES

CON EXPRESIONES DE DOLORES SOPEÑA
TOMADAS DEL LIBRO “AL CALOR DE TU FUEGO”





Oraciones

POR LA MAÑANA

Señor, te encomiendo este día que comienza. Deseo estar arrojado/a en brazos de tu amor y misericordia. Que tu amor sea el que me mueva en todo y nada más. Llévame donde Tú quieras, pero ven Tú conmigo. Y, que antes de pensar, hablar, obrar siempre te pregunte a ti: ¿pienso esto?, ¿hablo esto?, ¿obro de esta manera?... Y lo que Tú me respondas así hacer, pues sólo deseo agradarte a Ti en todos los instantes de mi vida. Bendíceme a medida de los deseos que tengo y te sepa ser agradecido/a por tantos inmensos beneficios. Amén.

AL SALIR DE CASA

Cada paso que demos, Dios mío, sea un acto de amor que te dirija nuestro corazón, unidos a los que dio durante su vida mortal Nuestro Señor Jesucristo buscando a los pecadores, la Virgen María, San José, San Ignacio de Loyola, San Francisco Javier, San Pedro Claver, Santa Teresa de Jesús, Dolores Sopena y todos los santos que más han trabajado por Ti y por la salvación de los hombres; unimos los nuestros con el mismo fin.

Corazón enamorado de los hombres...

R/ que todos se salven.

Llévanos donde Tú quieras...

R/ pero ven tu con nosotros.

Caminemos en paz...

R/ en el nombre del Señor. Amén.

POR LA FAMILIA

Bendice, Señor, nuestros hogares, para que en ellos reine un ambiente de paz y unión verdadera. Que no decaiga nunca el espíritu de familia que debe reinar como distintivo especial

que brotó del Corazón de Jesús, y así todo sea Amor. Que podamos desde nuestras propias circunstancias extender la caridad por todos lados, llenando así el fin para el que nos escogiste, recordando aquellas hermosas palabras: “Amaos los unos a los otros como yo os he amado”. Amén.

EN EL ESTUDIO

Gracias, Señor, por regalarme este rato de estudio. Te pido que al ponerme a escribir y estudiar, cada letra sea un acto de amor dirigido a Ti. Tú que eres la Fuente de toda sabiduría, permíteme conocerte a Ti y lo que quieres de mí a través de este estudio. Graba esto en mi corazón para que sabiendo que Tú me ayudas, no me desaliente, sino que sepa agradecer cada detalle que tienes para conmigo. Amén

EN EL TRABAJO

Señor, mi gusto es querer el tuyo. Haz que te conozca y me conozca en mi trabajo; que como hijo/a tuyo/a, tenga pensamientos de Dios y obras de Dios. Sé que el fruto no está en mi mano, pero confío que Tú me darás los medios necesarios para realizarlo.

Concédeme la gracia de que mis acciones santifiquen el lugar donde trabajo; que todo cuanto haga sea en tu nombre y sea amor práctico, con obras, pues éstas demuestran el amor auténtico y no las palabras retumbantes. Que pueda contemplarte en todo, en lo grande, en lo pequeño, en todo.

Jesús mío, que yo obre como un pedazo de ti mismo sobre la tierra para llenar el fin para el que me criaste y diga en todo momento: Dios es el que lo ha hecho todo. Amén.

PARA EL BUEN USO DE LAS COSAS

Señor, Jesús, te veo nacer en un establo, eligiendo pobreza voluntaria por mi amor, mientras yo gasto en tonterías y vanidades del mundo; te prometo elegir siempre sólo lo necesario en mi casa y evitar todo gasto superfluo por tu amor. Enséñame Señor, a que haga uso de las cosas sólo en cuanto me ayuden para trabajar por Ti. Amén.

DECISIÓN VOCACIONAL

Señor, Jesús, ayúdame con tu gracia a elegir el estado de vida en que Tú quieres que te sirva, me pongo ante tu presencia para donde Tú quieras colocarme. De Ti vengo y a ti quiero ir, hazme instrumento para poder ayudar a los demás. Señor, ¿qué quieres que haga?, ¿cómo quieres que te sirva?, ¿en dónde?, ¿de qué manera?... Habla que deseo escucharte. Sólo quiero llenar el fin para el que Tú me has escogido. No tendré miedo a nada, pues confío ciegamente en Ti. No se haga en nada mi voluntad sino la tuya. Amén.

PARA EL SACRAMENTO DE LA RECONCILIACIÓN

Hoy Señor, me encuentro tan confundido/a ante Ti, sin atreverme a nada más que a pedirte perdón de los pecados de toda mi vida y de mi debilidad presente. Te pregunto, ¿cuál es la raíz de mis tristezas y amarguras? Y la respuesta es: no pensar en lo que tengo y anhelar por lo que sin Ti tanto me dañaría. Sólo Tú sabes lo que hay en mi interior y quisiera perder mil vidas antes de perder tu amistad. No permitas que rompa yo jamás, por la debilidad, este lazo de amor que nos une.

No me devuelvas el corazón que te entrego hoy de nuevo, igual que te lo ofrezco; tómallo todo, sánalo para que te lo dé con alegría; pues, ¿quién me separará de tus brazos paternos?, ¿quién me arrancará de tu regazo de amor? Nadie.

Señor, bendice mis deseos y concédeme que yo sea fiel en cumplir lo que te prometo y sea de verdad. Amén.

PARA ANTES DE DORMIR

Al final del día, Señor, déjame descansar en el regazo de tu amor y así tomar fuerzas para la lucha de la vida. Déjame descansar en Ti, como mi único descanso, pues me hiciste para Ti. Dentro de tu corazón meto al mundo entero para que todos te conozcan y te amen.

Como el niño que duerme en brazos de su madre tranquilamente, así yo me arrojo en el regazo de tu amor sin temor de ninguna clase. Amén.

ORACIÓN MISIONERA

Señor Jesús, dame la gracia de no perder ocasión alguna de hacer el bien a todas las personas que se crucen en mi camino; que trabaje sin descanso donde Tú quieras. Que antes de obrar te pregunte: Señor, ¿qué quieres que haga?, para que se vea con claridad que todo lo que hago es obra tuya.

Confío, Señor, en que Tú nos darás la fuerza y ayuda necesarias para multiplicarnos. Que vaya hasta el rincón más apartado para llevar tu buena nueva a aquellos que no te aman porque no te conocen. Dame tu amor y tu gracia, que eso me basta. Amén.

(Al final de cada oración se puede rezar: Padre Nuestro, Ave María y Gloria)

Pensamientos

CON MARÍA

- Protégeme, Madre de mi Dios y Madre mía... de tus brazos maternales no me quiero separar...
- Amo a Jesús amando a María y amo a María amando a Jesús.
- Madre de mi Dios, que eres mi Madre, no me sueltes de la mano.
- ¡Bendita seas Madre querida!
- Mi Madre protectora y Maestra de oración.
- Madre de mi alma.
- Muéstrame que eres mi Madre, que yo deseo ser tu hijo/a de verdad.
- María, la más preciosa sonrisa de Dios.
- Madre mía, madre de mi alma.

EN LA ENFERMEDAD

- Te pido llevar mi enfermedad con alegría.
- Mi Jesús, el/la que amas está enfermo/a, cúralo/a.
- Yo te ofrezco todo mi ser, Bien mío, te ofrezco mi enfermedad, que tanto me cuesta...
- Ayúdame a tener más paciencia en mi enfermedad.
- Ayúdame a llevar las molestias de mi enfermedad con alegría y llena de paz.
- Tú sólo, que eres el testigo de mis sufrimientos, confórtame para llevarlos como Tú quieres que los lleve, con alegría.

OFRECIMIENTO

- Todas las obras que yo haga durante mi vida, por insignificantes que sean, adquirir la costumbre de ofrecértelas a Ti.
- Te prometo también unir todas mis obras por pequeñas que sean, a tu corazón... y así ofrecerlas al Padre...
- Quiero ofrecerte todas mis obras con alegría.
- No tengo ni comodidades que renunciar por tu amor, ni riquezas que ofrecerte, ni nada que darte; no tengo nada más que mi persona que ofrecerte para tu servicio.
- Te ofrezco amor por amor, sacrificio por sacrificio, vida por vida.
- Deseo ofrecer todas las obras por pequeñas que sean unidas a Cristo.
- Te ofrezco todo por manos de María.

ALABANZA Y ACCIÓN DE GRACIAS

- Una acción de gracias se escapó de mis labios, pues aunque me hubiese dejado coja, ciega y manca, aún me dejaba un corazón para amarle y una lengua para bendecirle.
- No haya nada mío y sí sólo donde se admire la grandeza de Dios, su misericordia y las delicadezas de su amor para con nosotros.
- Bendigamos a Dios, alabemos a Dios y démosle gracias.
- Dios sea bendito una y mil veces, para Él toda la Gloria.
- ¡Qué grande es Dios, qué grande su poder, qué grande su misericordia!
- ¡Bendito sea Dios en todas sus obras! ¡Bendita sea la Santísima Virgen! ¡Qué Madre es para todas las que se refugian con su manto maternal!
- Que mi vida sea un prolongado suspiro de amor, de alabanza, de bendición, para Ti, mi único Dueño y Señor.
- Que no piense, que no respire, que no lata mi corazón si no es en Ti, por Ti y para Ti.

ABANDONO Y CONFIANZA

- Yo me arrojo con mis penas, alegrías, deseos, aspiraciones en el seno de tu amor...
- Arrojada quedo completamente... en tus brazos paternos y dispuesta a no negarte nada de cuanto me pidas...
- Heme aquí "Padre amado" en tus brazos estoy.
- En tus entrañas de amor tengo puesta toda mi confianza.
- Pongo en sólo Dios mi confianza, creyendo firmemente que Él sólo me saca de todas mis dificultades.
- Dios puede más que nadie y Él estaba conmigo.
- La fe viva lo consigue todo.
- La Providencia siempre vela por todos los que viven arrojados en sus brazos.
- A medida de nuestra confianza Dios nos llena.
- Yo me echo a dormir en brazos de mi Padre.
- Tú y sólo Tú eres el que estás llenando mi corazón y colgada de Ti estaré todo mi vida.
- Nos arrojamos en sus amorosos brazos y entonces todo lo podemos y somos conducida/os a donde no podíamos imaginar... Él lo es todo y lo puede todo.
- Dios hace diosadas de amor con quien de veras se le entrega.
- Siempre he salido adelante con todo porque confiaba en quien todo lo puede y quiere para nuestro bien. Con Dios todo, solas nada.

EN MOMENTOS DE DIFICULTAD

- No me separes de tus brazos paternos que me da miedo quedarme sola.
- No tengo nada ni a nadie, pero te tengo a Ti, mi Jesús y lo tengo todo.
- Señor, devuélveme la alegría de tu amor...
- Mi Jesús, Fortaleza mía, ven en mi ayuda.
- SÓLO Tú... me llenas, me alientas y me confortas.
- Señor, ven en mi ayuda, sosténme en la lucha de la vida.
- Que como Padre, con entrañas amorosísimas para sus hijos/as, me alientes, me confortes, me fortalezcas en las luchas de la vida.
- Dentro de tu Corazón, escóndeme, alientame, fortaléceme y dame vida.
- Tú sólo eres mi única Luz y mi único descanso.
- La fortaleza que se recibe al pie del Sagrario no se parece a nada.

AMOR

- Mi Jesús amor, dame amor, más amor, más amor y soy rica y nada más deseo.
- Heme aquí dispuesta a todo por tu amor.
- ¡Qué misericordia de Dios y qué delicadezas de su amor para conmigo!
- Que tu sólo Tú seas ahora y siempre el amor de mis amores.
- Que sólo tu amor sea el móvil de todas mis acciones.
- Mi Jesús, mírame, ámame, fortaléceme.
- Arrojada quedo en estos días en brazos de tu amor y misericordia.
- Que no piense, que no respire, que no lata mi corazón si no es en Ti, por Ti, y para Ti... Enséñame a enamorarme cada vez más de Ti, para que sepa hacer locuras de amor divino.
- Que enferme de amor... que me consuma de amor... que muera de amor... que haga locuras de amor divino y que obre siempre amándolo y demostrándole, con obras, mi amor...
- Yo quiero aspirarte y respirarte, injertada en tu corazón.
- Pon Señor mi corazón en el tuyo y hazme comprender la grandeza de este amor.

APOSTOLADO

- Aquí me tienes dispuesto/a a todo por tu amor. Permíteme correr por calles y barrancos para enseñarles a todos a conocerte y amarte.
- Yo me ofrezco incondicionalmente a tu servicio... Extender tu Reino es mi mayor deseo y el constante anhelo de mi corazón.

- Yo no sé dónde quieres que te sirva ni de qué manera; lo que sí sé es que mi corazón se abrasa en deseos de darte a conocer...
- ¡Cuánto gozaba en dar a conocer a Dios! Yo me decía en mi interior: “¡Ésta es mi vocación!”
- Me ofrezco incondicionalmente para trabajar por los demás.
- Me eché en brazos de mi Dios, como siempre, y sentí consuelo en el fondo de mi alma ante la idea de trabajar por Él y por los demás.
- Siempre orando..., amando... y trabajando por la salvación de todos.
- El amor de Dios y del prójimo es un lazo con un nudo en el medio. Si de veras amamos a Dios, no es posible que estemos quieto/as.
- Deseo ir donde quiera que me mandes a ayudar a los demás... Al fin del mundo... América... al Napo... hasta en el infierno me metería si pudiera sacarlos de ahí...
- “Misioneras en medio del mundo...” ¡Qué felicidad! Te hago la entrega total de todo mi ser... Acepta mi vida en la forma que sea de tu gloria... es mi mayor deseo...